

—❤️ Promoviendo la salud a través de huertos familiares

Apoyando a la agroecología-agrosilvicultura



La historia del ex Voluntario Paul Rule



Las Voluntarias y Voluntarios en el Centro de Capacitación en Tumbaco

Llegué a Quito en mayo de 2014 y me uní al Ómnibus 112 durante el entrenamiento pre-servicio. Alexis Vaughn fue la Directora de país. Viví con una familia anfitriona en Tumbaco. Al comienzo de mi estadía enfermé debido a la altura. Mi familia me cuidó mientras me recuperaba con una dieta constante de guineo y kiwi, por esta razón perdí un día de entrenamiento.

En esa época, el Centro de Capacitación estaba en una comunidad rural alrededor de Tumbaco. Además quisiera contarles que tengo buenos recuerdos caminando por el Chaquiñán hacia y desde el Centro de Capacitación y mi casa anfitriona.

Fui voluntario de Salud Comunitaria y mi capacitación me preparó para la educación en nutrición e higiene en las escuelas. Mi sitio era una comunidad rural llamada Colimes en Guayas.

Durante mi servicio, me di cuenta de que la mejor manera de garantizar dietas nutritivas era cultivar y consumir frutas y verduras de huertos familiares orgánicos. Estos huertos tenían que ser un beneficio y no una carga para las familias.

Cultivar alimentos en un área limitada utilizando árboles me llevó a realizar proyectos agroforestales en mi sitio. Al plantar hierbas como la menta, la albahaca, el cilantro y el tomillo y árboles como cercas naturales para repeler las plagas, los agricultores obtuvieron beneficios porque vendieron las hierbas en el mercado para generar ingresos y los árboles sirvieron como cercas. En Colimes, mi trabajo me llevó a efectuar tres jardines familiares que proporcionaron alimentos e ingresos para la familia. También trabajé con la jefa de Programa y Especialista en Capacitación, Rebecca Carofilis y Freddy Valero, para crear un manual agroforestal para futuros Voluntarios. Durante mi voluntariado en Ecuador la agro-silvicultura y la agroecología se convirtieron en mis pasiones.

En el año 2016, Ecuador sufrió un terrible terremoto. Recuerdo las secuelas y las pérdidas. Estos últimos años han puesto a prueba nuestra resiliencia y determinación. Muchas de las granjas en las que trabajé han tenido que dejar de funcionar o desaparecer por completo. Espero con interés el nuevo programa de Peace Corps Ecuador, para encontrar el camino en un futuro no muy lejano.